

Lección del alumno

¿De parte de quién estás?

¿Es siempre divertido formar parte del equipo ganador? En las escuelas, el capitán del equipo suele ser la persona que elige a los jugadores. Siempre hay uno o dos muchachos a quienes todos quieren en su equipo, y también hay algunos a quienes nadie quiere. ¿Cómo sería si tú pudieras elegir de qué lado quisieras jugar?

Los israelitas se estaban estableciendo en sus nuevos hogares en la tierra prometida. Su amado dirigente, Josué, había servido fielmente bajo Moisés durante todos los años que habían pasado en el desierto. Después Dios lo había elegido para que estableciera al pueblo en el nuevo territorio.

Josué era uno de los dos adultos que habían vivido durante todo el éxodo desde Egipto hasta Canaán, la tierra prometida. Ahora estaba cerca del final de su vida y quería hablar al pueblo por última vez.

La gente comenzó a llegar a Siquem en el día señalado. Se reunieron para escuchar las palabras de su líder que tenía 110 años. Josué se levantó trabajosamente para hablar. Sus palabras estaban llenas de bondad y autoridad. Comenzó refiriéndose a la historia del pueblo de Israel, comenzando con Taré, padre de Abraham; les habló de la elección de Abraham y de la forma en que Dios lo había guiado a él y luego a sus descendientes hasta Canaán, hasta ese mismo día.

Cuando Josué comenzó a referirles los acontecimientos del éxodo de

Egipto, los israelitas recordaron lo que habían escuchado de sus padres y abuelos. Eran historias que Josué mismo había vivido. Les recordó uno por uno todos los días que Dios los había guiado. Pero también les recordó todas las veces que ellos y sus padres se habían quejado y se habían rebelado contra las sencillas instrucciones de Dios.

Josué les recordó finalmente que ahora vivían en ciudades que no habían necesitado edificar. Estaban comiendo aceitunas y uvas de huertos y viñas que no habían plantado. ¡En qué forma admirable Dios había cumplido todas las promesas que les había hecho.

Josué estaba llegando al final de su discurso. «Por todo esto, respeten al Señor y sírvanle con sinceridad y lealtad. Apártense de los dioses que sus antepasados adoraron a orillas del río Éufrates y en Egipto, y sirvan al Señor. Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor (Josué 24: 14- 15).

La gente exclamaba: «¡No permita el Señor que lo abandonemos por servir a otros dioses! El Señor fue quien nos sacó a nosotros y a nuestros antepasados de Egipto, donde éramos esclavos. Él fue quien hizo tantas maravillas delante de nuestros ojos, y quien nos protegió y nos defendió durante el camino, cuando pasamos entre tantos pueblos. Él echó de

delante de nosotros a todos los pueblos que estaban en nuestro camino, y a los amorreos que vivían aquí. Por todo esto, nosotros también serviremos al Señor, pues él es nuestro Dios» (Josué 24: 16-18).

Josué contempló con amor y compasión al pueblo. Era verdad que habían honrado bastante bien a Dios mientras él había sido su líder. Pero ahora que no estaba lejos de su muerte, estaba preocupado. Era fácil prometer que obedecerían a Dios, pero podía ser mucho más difícil elegir servirlo y honrarlo cada día, hasta en las cosas y las decisiones más pequeñas.

—Ustedes no podrán servirlo contando con sus propias fuerzas —les advirtió Josué.

—¡Pero lo haremos! —exclamaron todos.

—Ustedes son testigos de su propia promesa —dijo Josué con tristeza.

—Sí —aseguró el pueblo—. Nosotros somos testigos.

—Entonces —respondió Josué—, desháganse de sus ídolos; entreguen sus corazones a Dios. Esta es la única forma como pueden hacerlo.

—Serviremos a Jehová nuestro Dios y le obedeceremos —contestó el pueblo con entusiasmo.

Josué se dedicó a su última tarea: poner por escrito todo lo que Dios deseaba que el pueblo recordara después de su promesa de servirle cada día. Escribió todo en el Libro de la ley de Dios. Puso también una piedra grande debajo del encino, como

REFERENCIAS

Josué 23; 24
Patriarcas y profetas, cap. 49
Creencias fundamentales 19, 12, 22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor» (Josué 24: 15).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando elegimos obedecerle cada día.

recordativo para el pueblo de lo que le habían prometido a Dios ese día.

Imagina a un muchacho que caminaba entre su padre y su madre mientras se dirigían hacia su nuevo hogar en las colinas arboladas.

—¿De qué ídolos dice Josué que debemos librarnos? —le pregunta a su padre—. En casa no tenemos imágenes de animales o de otros dioses.

—No creo que esa sea la única clase de ídolos de la que hablaba nuestro líder —replicó el padre pensativamente—. Me parece que se refería a cualquier cosa que estorbe nuestra decisión de elegir a Dios como nuestra primera prioridad de cada día.

—Yo también estoy de acuerdo —dijo el muchacho.

Aunque el muchacho está triste porque el gran líder está llegando al final de su vida, se siente feliz porque su familia ha elegido servir y honrar a Dios.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 102.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Josué 24: 1-4 y «¿De parte de quién estás?».

PIENSA Al mirar hacia atrás en tu vida, ¿encuentras que hay otros dioses a los cuales has estado tentado de servir? ¿Cuáles son? ¿Cómo has conseguido resistir su atracción?

ESCRIBE acerca de esto en tu diario de estudio de la Biblia.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a ponerlo a él en primer lugar esta semana.

Lunes

LEE Josué 24: 5-10.

BUSCA y encuentra dos personajes de la Biblia (que no sea Josué) que eligieron servir y adorar a Dios fielmente, y que instaron al pueblo a hacer lo mismo. Anótalos en tu diario de estudio de la Biblia. (Lee 1 Reyes 18 y Lucas 3).

ANÁLISIS ¿En qué sentido difiere la actuación de estas personas de la de Josué? ¿En qué sentido es similar?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a elegirlo a él hoy.

Martes

LEE Josué 24: 11-13.

CREA una sección en tu diario de estudio de la Biblia para anotar la forma en que Dios te ha guiado en el pasado.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por su dirección que se ha manifestado hasta ahora en tu vida.

Miércoles

LEE Josué 24: 14-22.

INTERPRETA ¿Qué te dice respecto a tu vida espiritual y la de tu familia la declaración de Josué, «yo y mi casa serviremos a Jehová»?

ESCRIBE en tu diario algunas formas como puedes ser una influencia espiritual positiva sobre los miembros de tu familia.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por los miembros de tu familia y por tu parte en sus vidas.

Jueves

LEE Deuteronomio 6: 3.

INVESTIGA Encuentra tres promesas que Dios hace a los que le obedecen. (Deuteronomio 6: 3; Efesios 6: 2, 3; Juan 14: 23).

COPIA Escríbelas en tu diario de estudio de la Biblia.

APRENDE una de las promesas.

COMPARTE Busca el momento de compartir esa promesa con alguien para animarlo.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Reclama las promesas para ti mismo y la persona que deseas animar.

Viernes

LEE Josué 24: 28-33.

PLANIFICA Traza un plan para el culto de la familia con ayuda de un adulto.

COMENTA Habla acerca de la herencia que Dios ha planeado para tu familia.

COMPARTE Permite que cada miembro de tu familia tenga la oportunidad de compartir lo que Dios significa para ellos.

REPITE de memoria el versículo.

ORA para que tú y tu familia adoren a Dios eligiendo obedecerle.